

"La formación es importante y es el motor para el proceso de cambio"

Juan Antonio Gabarre Jiménez

Lugar y fecha de nacimiento: Gijón (Asturias), 29/02/1971

Estudios:

2º de Educación Social

Aficiones:

Ir al cine, pasear, viajar, estar con los amigos

Juan Antonio ha empezado a estudiar su carrera "de mayor". Tras hacer la EGB, estuvo matriculado en Formación Profesional, en la rama de Electricidad: "Lo elegí por los amigos que se iban a ese Módulo, aunque no estaba muy seguro de si me gustaba o no. Por aquel entonces, no había una orientación como la que hay ahora. Una vez empezó el curso, me di cuenta de que no me gustaba y, aunque aguanté casi dos años, me empecé a desmotivar; todo esto, unido a que en casa hacía falta ayudar en la economía familiar, provocó que, al final, lo dejara".

Después de estar un año en León, realizando el Servicio Militar, Juan Antonio se terminó de desvincular de los estudios y empezó a trabajar con su familia en la venta ambulante. Durante estos años, fue consciente de que ese trabajo no le llevaba a ningún sitio y siguió formándose: "Me pareció que una profesión que podía tener salida era la Soldadura. Lo hablé con mis padres, ya que me tenían que ayudar, porque esto era algo que nos afectaba a todos. Tuvimos que cambiar horarios para ir a los mercados. Finalmente, pude compatibilizar el trabajo en el mercadillo con las cinco horas de formación, por las tardes, en el taller".

Tras tres años estudiando Soldadura y ya ejerciendo, le surgió la oportunidad de trabajar en un proyecto de Seguimiento Escolar, como Mediador, en una asociación gitana de la ciudad: "Era un proyecto nuevo, algo que no se había hecho hasta entonces en Gijón, por lo que no había nadie que estuviera formado en Mediación. Tras una selección, los componentes del equipo recibimos preparación para después trabajar en el proyecto".

Esta experiencia laboral le permitió, posteriormente, comenzar a trabajar en la Fundación Secretariado Gitano de Gijón, en la que sigue desarrollando su labor profesional. Viendo la necesidad de ampliar sus conocimientos para el mejor desarrollo de su trabajo, se planteó estudiar una carrera: "Cogí los libros después de tantos años y me matriculé para obtener el Acceso a la Universidad para mayores de veinticinco años en la UNED. Aprobé y, actualmente, estoy estudiando Educación Social".

Juan Antonio está a caballo entre primero y segundo de esta Diplomatura: "Lo llevo relativamente bien, voy lento pero sin pausa. Hay que tener mucha disciplina y constancia. Trabajando al mismo tiempo, es complicado".

Juan Antonio, al seguir con sus estudios, ha contado con el apoyo de su familia y de su mujer: "Al principio, les parecía un poco raro, porque eso de ponerme a estudiar a mis años (...) No les entraba en la cabeza. Pero sí que me han apoyado y les gusta y se enorgullecen de que esté estudiando, porque están viendo que la formación es necesaria para poder avanzar en la vida. Por otra parte, mi mujer, con la que inicié la relación después de volver a estudiar, ve también importante que volviera a los estudios después de tanto tiempo, y me reconoce el esfuerzo que supone el compatibilizarlo con el trabajo y con la vida personal".

Los gitanos en Asturias

En la familia de Juan Antonio, por las condiciones de vida que tenían antes (al igual que, según él, la mayoría de los gitanos asturianos), la educación no era demasiado importante. Antes que nada, había que pensar en cubrir necesidades básicas como comer.

A la luz de su experiencia, nos cuenta que la vida de los gitanos, al menos en Asturias, estaba totalmente establecida por lo que se refiere a las relaciones sociales. Estaban dentro del círculo de los gitanos, sin participar del progreso y de la evolución de la sociedad mayoritaria. Para este futuro Educador Social, este fenómeno se debía: "A la falta de intención, por parte de la sociedad, de que los gitanos participaran con las peculiaridades de su cultura y, por otra parte, porque los gitanos no veían necesario, dada su forma de vida, el participar de ella. Por ejemplo, en mi familia, la generación de mis padres, mis tíos y primos, no ha ido nunca a la escuela; en el caso de mis padres, han aprendido de mayores a leer y a escribir, de una forma muy básica".

Por el trabajo que realiza, ve que esta realidad ha cambiado mucho en los últimos treinta años: "Se han producido transformaciones en cuanto a la mejora de las condiciones de vida, en el hábitat, en el empleo, en la salud, en la relación con la sociedad mayoritaria, en la educación. Pero, esta mejora aún se queda corta y no nos iguala al resto de la sociedad mayoritaria, porque nos falta el acceder a puestos a los que todavía no llegamos por falta de formación".

Formación sinónimo de libertad

En opinión de Juan Antonio: "Para los gitanos asturianos, el acceso a la Universidad es un reto a conseguir. Estamos en una fase del proceso de normalización educativa de la comunidad gitana, en donde, todavía, tenemos que trabajar para que los niños y niñas acaben la ESO y se incorporen al Bachiller o a Ciclos Formativos. Sabemos que es un proceso lento y que, poco a poco, se van consiguiendo avances. Cada vez más, se va tomando la formación en serio por parte de los padres y de los hijos. Los límites se van acercando cada vez más a los de la sociedad mayoritaria".

Esta normalización educativa, nos dice, pasa porque los gitanos estén, como el resto de la sociedad, en todos los ámbitos de la educación: "El que estemos algunos en la Universidad, puede hacer que el resto de gitanos vaya viendo este proceso como normal, como una parte más de la vida de la persona, aun siendo gitano, porque la normalidad de las cosas es muy relativa".

Juan Antonio ve, por tanto, la educación formal como una manera de avanzar: "Esa formación es necesaria para poder incorporarnos, de una manera plena, a todos los ámbitos de la sociedad, ocupando espacios a los que, hasta ahora, no llegábamos o llegaban muy pocos. La formación es importante y es el motor para el proceso de cambio".

Comenta, finalmente, que sería deseable que la comunidad gitana entendiera que, por el hecho de estudiar: "No vamos a perder la cultura gitana, ni a dejar de ser gitanos. Que ser gitano no es sinónimo de pasar necesidades, ni de vivir en la marginalidad, ni de ser dependiente de los Servicios institucionales. Si queremos progresar y preservar nuestra cultura de una forma más positiva, lo podemos hacer con formación. Esto permite defender mejor tus ideas y llevar a cabo todas aquellas mejoras sociales que quieras, para ti y para los tuyos".

"Me di cuenta de que mi futuro lo tenía que construir yo; cambiar mi situación dependía de la intención y la motivación que yo pusiera"